

ISBN: 978-84-1091-017-1 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ03733543>

El lenguaje soez y ofensivo: dimensiones conceptuales y análisis de su traducción en la novela *The Institute*

*Foul Language: Conceptualization and Analysis of Its
Spanish Translation in The Institute*

Daniel Iván GUNTÍN MEIZOSO

Universidad de Salamanca

ivan_guntin@usal.es

RESUMEN: El presente trabajo ha consistido en el análisis de la traducción del inglés al español del lenguaje soez y ofensivo presente en la novela *The Institute*, del autor estadounidense Stephen King. Tras referirnos brevemente al autor y su obra, hemos definido los límites conceptuales de este lenguaje y explorado las dimensiones que lo conforman. Seguidamente, hemos estudiado su trasfondo cultural y sociolingüístico y, por otro lado, a nivel formal, hemos observado cómo se forman estos términos y expresiones, cómo evolucionan y con qué resultados. También hemos examinado los retos traductológicos que plantea este lenguaje. Finalmente, nuestro objetivo en el análisis ha sido averiguar cuál ha sido la tendencia dominante en la traducción del lenguaje soez y ofensivo (trasladar o neutralizar) y hemos analizado de forma descriptiva ejemplos concretos extraídos del texto para estudiar cómo se ha gestionado la carga soez y con qué consecuencias de cara a la preservación de la oralidad, entre otros factores.

PALABRAS CLAVE: traducción literaria; lenguaje soez y ofensivo; Stephen King; cultura; sociolingüística.

ABSTRACT: The aim of this paper has been to analyze the translation of foul language present in *The Institute*, a novel by US author Stephen King. After briefly addressing Stephen King and his work, we have defined and thoroughly explored the theoretical grounds from which foul language stems. We have also delved into foul language's cultural and sociolinguistic background; from a linguistic standpoint, we have studied the

formation of these terms and expressions, as well as how they evolve and what effects does the process have. Regarding the translation of foul language, we have identified the main challenges it poses. As for the analysis itself, firstly, our aim was to find out whether the trend leaned towards neutralizing foul language or maintaining it; subsequently, we turned our focus to the descriptive analysis of a selection of examples from the novel as to determine the nature of the translative process and its effects on the text's orality.

KEYWORDS: literary translation; foul language; Stephen King; culture; sociolinguistics.

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje soez y ofensivo es una tipología del lenguaje especialmente problemática a la hora de trasladarla a otro idioma. Durante el desarrollo de este trabajo exploraremos las diferentes razones que justifican esta consideración a medida que profundizamos en el lenguaje soez y ofensivo a nivel conceptual y establecemos las dimensiones que lo conforman. Estudiaremos cómo se origina este lenguaje y cómo evoluciona para, finalmente, analizar cómo se ha gestionado su trasvase y qué efectos han tenido las decisiones tomadas a este respecto en la traducción de una obra narrativa contemporánea.

En el análisis estudiaremos la traducción del inglés al español del lenguaje soez y ofensivo en *The Institute* a la luz de las consideraciones teóricas expuestas preliminarmente y trataremos de averiguar cuáles han sido las razones que han motivado las decisiones traductológicas en cuestión.

2. STEPHEN KING Y *THE INSTITUTE*

Stephen King nació en Portland, Maine (Estados Unidos), el 21 de septiembre de 1947. En 1974 publicó su primera obra, *Carrie*, y desde ese momento ha publicado más de 70 novelas; está considerado uno de los escritores más influyentes de nuestros tiempos.

A lo largo de su carrera, su obra se ha caracterizado por tratarse de literatura de ficción y enmarcarse, en la mayoría de los casos, en el género de terror. Sin embargo, como es habitual, en sus novelas podemos observar cómo se entremezclan diferentes géneros y subgéneros. Destacan la ciencia ficción, los *thrillers*, las novelas negras y policíacas o distópicas. También se pueden identificar elementos de la literatura épica y fantástica e incluso *western* o ficción histórica.

En cuanto a su estilo, en línea con el interés que reviste para nuestro trabajo, una de las características más destacables se puede identificar a partir de la preocupación que manifiesta el autor en torno a la relación que se establece entre los géneros o subgéneros contenidos en la obra y los personajes diseñados por él:

[m]y interest has always been in telling stories. The stories themselves may be unbelievable. But within the framework of the stories I'm concerned that what people do in those stories should be as real as possible and that the characters of the people should be as real as possible. (King en Robertson 1989, 232)

Esto se ve reflejado en el estilo que persigue y el lenguaje que utilizan los personajes.

The Institute se publicó en 2019 (King 2019): es una de las novelas más recientes del autor. En consecuencia, el lenguaje empleado por los protagonistas también es moderno, un factor fundamental para este trabajo. No nos detendremos sobre el argumento, pero sí debemos referirnos al hecho de que presenta un conjunto de características clave que motivan una fuerte incidencia de casos en los que se utiliza el lenguaje soez y ofensivo: la historia está repleta de momentos de tensión y terror, y los protagonistas son personas corrientes que terminan involucrados en asuntos oscuros y expuestos a torturas, persecuciones, situaciones sobrenaturales y sufrimiento.

3. CONCEPTUALIZACIÓN DEL LENGUAJE SOEZ Y OFENSIVO

3.1. *Cuestión terminológica de la denominación del término*

De cara a explorar las dimensiones conceptuales del lenguaje soez y ofensivo, es necesario que nos refiramos primero a la cuestión de por qué hemos escogido esta nomenclatura como término para llevar a cabo esta investigación. Sin lugar a dudas, «lenguaje tabú» (Ávila-Cabrera 2015; Fuentes-Luque 2015) y «lenguaje soez» (García Aguiar y García Jiménez 2013; Pérez et al. 2020; Trovato 2021) son las nomenclaturas más utilizadas. También resultan muy comunes otras nomenclaturas, como «lenguaje malsonante» (Pavesi y Zamora 2021) o «lenguaje vulgar» (Zamora 2016). En inglés hay incluso más diversidad, pero no hemos contemplado la posibilidad de utilizar una traducción ni nos hemos planteado importar uno de esos términos a modo de préstamo.

En términos generales, estas denominaciones se utilizan indistintamente, pero, a nuestro entender, el lenguaje tabú remite a una serie de consideraciones de índole social y cultural que, para el marco de nuestro trabajo, podrían resultar limitantes. En cambio, el lenguaje soez, como término es, en principio, más amplio semánticamente. Además, hemos incluido «ofensivo» en la nomenclatura con el objetivo de incorporar aquellas expresiones que, si bien no se consideran explícitamente malsonantes, se emiten con intención peyorativa y comparten diferentes características con el lenguaje soez en general, por lo que también serán objeto de nuestro interés durante el análisis.

3.2. *Dimensión cultural y sociolingüística: definición, concepto y características*

Los humanos desarrollamos nuestras vidas en un marco cultural y social determinados que dan lugar a la realidad a la que las lenguas deben referirse para que podamos comunicarnos. Dentro de esta realidad existe una serie de normas y expectativas, también derivadas de cada marco sociocultural específico, que rigen el desarrollo de las situaciones comunicativas en nuestro día a día. Sin embargo, dentro de cada idioma se pueden distinguir ciertas formas lingüísticas manifiestamente transgresoras que traicionan estas expectativas y se desvían del estándar. Estas expresiones responden a la necesidad comunicativa y pragmática de referirse a los tabús de cada cultura para expresar emociones fuertes y determinados comportamientos y actitudes en función de las circunstancias (Andersson y Trudgill 1990, 53). Se trata del lenguaje soez y ofensivo.

De forma resumida y a modo de definición, podríamos decir que se trata del conjunto de formas lingüísticas que surgen como resultado de satisfacer las necesidades pragmáticas y comunicativas de los hablantes a la hora de referirse a temas tabú, ya sea porque necesitan referirse literalmente a esos temas o porque quieren manifestar emociones fuertes o agredir verbalmente a otra persona. En definitiva, como adelantábamos anteriormente, son formas lingüísticas que desde el punto de vista de la sociedad resultan transgresoras porque traicionan las normas y expectativas que se sostienen en cada sociedad y cultura en las diferentes situaciones comunicativas (Allan y BurrIDGE 2006, 1; Jay 2009, 153).

A partir de esta consideración se puede concluir que la naturaleza y origen de este lenguaje están ligados inevitablemente al contexto sociocultural específico en el que se conciben (Morillas 2012, 321); y siempre estará sujeto a las consideraciones de la sociedad y cultura en las que se emiten (Andersson y Trudgill 1990, 35). Una palabra será soez u ofensiva si se percibe como tal.

Por lo general, estas expresiones no se pueden separar del contexto en el que se emiten. Es fundamental tener en cuenta quién lo emite y cuál es su trasfondo social y cultural, así como el contexto diacrónico. Esto nos lleva a detenernos sobre una de las características más importantes del lenguaje soez y ofensivo, y es que se produce un notable vacío semántico en el plano lingüístico de estas expresiones. El significado casi siempre es contextual, es decir, la forma, la construcción lingüística, no suele tener excesiva relevancia en este sentido. El significado viene determinado por diferentes factores de carácter contextual, como las circunstancias emocionales o la situación comunicativa (Pavesi y Zamora 2021, 178).

Otra de las particularidades más importantes de este lenguaje es el carácter diacrónico que manifiesta en relación y en consecuencia de las circunstancias en las que surge y se utiliza. Anteriormente mencionábamos que, como todos sabemos, las lenguas se construyen sobre la realidad a la que deben hacer referencia, y nuestra realidad es muy cambiante; la sociedad evoluciona a gran velocidad a la vez que cada grupo y generación lucha por reivindicar su identidad y las culturas se entremezclan por medio de la globalización. Naturalmente, las lenguas no se quedan atrás. Partiendo de esta premisa encontraremos que el lenguaje soez y ofensivo está muy condicionado por este factor diacrónico, que, además, se ve acentuado por el siguiente fenómeno. Según describen los investigadores, este lenguaje presenta un fuerte dinamismo porque está sujeto a un proceso de estigmatización y censura que motiva una continua sucesión de cambios razonablemente creativos a nivel lingüístico (Allan y BurrIDGE 2006, 2).

Otro factor relacionado con el diacrónico y este dinamismo que lo caracteriza es el hecho de que, en determinadas situaciones sociales, el lenguaje soez y ofensivo desempeña un papel clave en las dinámicas de grupo y funciona como un elemento de exclusión o cohesión (Pavesi y Zamora 2021, 178). Por lo tanto, los cambios a los que está sujeto este lenguaje se verían acentuados por la necesidad de cada grupo de diferenciarse y reivindicarse como unidad o identidad propia (Ogea e Hidalgo 2022, 93). En definitiva, uno de los factores más importantes que se derivan del hecho de que este lenguaje esté tan marcado diacrónicamente es que, en cierto modo, caduca. Como veremos más adelante, se trata de un aspecto bastante problemático, pero también muy

interesante. Finalmente, a partir de estas características empieza a evidenciarse el hecho de que el lenguaje soez y ofensivo —y todo lo que rodea a su uso— aporta un gran volumen de información sensible sobre el hablante, como su trasfondo cultural, su educación, su clase social, sus circunstancias emocionales o la relación que tiene con el interlocutor (Ávila-Cabrera 2015, 8; Morillas 2012, 321; Grimes 1977, 69).

3.3. *Dimensión lingüística: sistemas de referencia y funciones del lenguaje soez y ofensivo*

A continuación, abordaremos la dimensión lingüística del lenguaje soez y ofensivo. Nuestro primer paso en este sentido será referirnos a la formación de estos términos y expresiones. Sin embargo, teniendo en cuenta cómo los «taboos and the attendant censoring trigger word addition, word loss, sound change and semantic shift» y que, en consecuencia, «they play havoc with the standard methods of historical linguistics by undermining the supposed arbitrary link between the meaning and form of words» (Keith y Burridge 2006, 2), no abordaremos la formación del lenguaje soez y ofensivo siguiendo un enfoque morfosintáctico o similar, sino que continuaremos nuestro planteamiento en torno al trasfondo cultural, un enfoque que se ajusta en mayor grado a las características específicas de este lenguaje. Por lo tanto, para mantenernos en esta línea, partiremos del estudio de los sistemas de referencia del lenguaje soez y ofensivo. Trataremos únicamente el inglés británico y americano y el español peninsular en los ejemplos y las investigaciones referenciadas.

Los términos y las expresiones soeces se construyen a partir de referencias a tabús sociales y culturales que varían en función de cada idioma y de cada país (Fuentes-Luque 2015, 3). Según diferentes investigadores, estos sistemas de referencia se estructurarían principalmente en torno a los campos semánticos de temas sexuales, religiosos y escatológicos (Pérez et al. 2020, 92). Adicionalmente, se deben tener en cuenta las alusiones despectivas a través de referencias a la familia, a patologías, a discapacidades y a la fauna y, por otro lado, los *slurs*, de carácter discriminatorio y peyorativo por definición. En definitiva, podemos observar que los sistemas de referencia coinciden, evidentemente, con las principales fuentes de tabús de nuestra sociedad.

Conviene también apuntar que, para referirse a estos temas tabú, los hablantes recurren a determinados mecanismos lingüísticos. Los investigadores Keith y Burridge (2006, 2) distinguen tres: los eufemismos, los disfemismos y los ortofemismos. Mediante el uso de eufemismos el hablante se adscribe a una serie de parámetros estéticos, sociales y morales al evitar nombrar directamente los tabús. Los disfemismos se referirían al uso directo de términos y expresiones que resultan ofensivos y los ortofemismos serían las expresiones de carácter más neutro, explícitas, emitidas sin evitar intencionadamente que resulten ofensivas.

Al escoger entre un mecanismo u otro surge la necesidad de determinar la función que queremos que desempeñe el lenguaje en cada situación. En el lenguaje soez y ofensivo, distinguimos principalmente tres funciones: la catártica, la de agresión y la de conexión social (Wanjryb 2005, 25). La catártica se refiere a aquellas manifestaciones lingüísticas abusivas que surgen a raíz de determinadas circunstancias, pero que, a

diferencia de la agresión, no están dirigidas a una persona u objeto. La tercera, la conexión social, es más ambigua y se caracteriza porque el significado suele tener una importancia reducida y por su papel en las relaciones sociales.

4. TRADUCCIÓN DEL LENGUAJE SOEZ Y OFENSIVO

En cuanto a la traducción del lenguaje soez y ofensivo, en primer lugar, está claro que uno de los mayores retos que plantea tiene que ver con el significado de las expresiones: el vacío semántico en el plano lingüístico al que nos referíamos anteriormente. Tal y como observábamos entonces, el significado pasa a ser connotativo, emocional; depende casi siempre del contexto, de su uso y de su función. A este respecto, otra de las dificultades más destacables se encuentra a la hora de gestionar la necesidad de tener en cuenta la información que transmite el uso de este lenguaje sobre el hablante. Parte de estas dificultades subyacen, entonces, de las consideraciones socioculturales que condicionan cada situación comunicativa en la que se emiten y perciben las expresiones soeces en cuestión y que determinarán el registro al que pertenecen, su grado de transgresión, su función lingüística y pragmática, su significado, etc. Todos ellos son factores clave que afectan a la caracterización de los personajes y extienden su influencia al nivel argumental a través de la información contextual que aportan sobre los propios personajes y sobre la relación social y emocional vigente entre ellos.

Por otro lado, hemos observado cómo el lenguaje soez y ofensivo está sujeto al factor diacrónico que podemos identificar en torno al fuerte dinamismo que caracteriza la formación de nuevas expresiones y/o la evolución de su significado, así como su percepción por parte de la sociedad y la cultura receptoras. En consecuencia, la mayoría de estos términos y expresiones está marcada diacrónicamente, algo que, desde el punto de vista de la traducción, más allá de dificultades de comprensión o de documentación, plantea una serie de problemas, especialmente de cara a la percepción del texto traducido.

En este sentido, uno de los factores determinantes es la verosimilitud de la oralidad que se persigue en el desarrollo de la obra en su idioma original y que debe trasladarse en su traducción. La oralidad existe en oposición al lenguaje escrito y se trata del conjunto de rasgos intrínsecos del lenguaje hablado en el que destacan la creatividad, diferentes rasgos idiolectales y sociolectales, la irregularidad y, en general, la desviación del estándar lingüístico.

El lenguaje soez y ofensivo predomina en contextos orales. Teniendo en cuenta la tendencia a incluir elementos protótipicamente orales en la literatura contemporánea (Morillas 2016, 4; Marcone 1997 y Kunz 2012 en Esposito 2021, 306), distintos autores apuntan a una «creciente presencia de las expresiones malsonantes (...) en obras literarias actuales» con el objetivo de «alcanzar el mayor grado de autenticidad» (Rojo y Valenzuela 2000, 208). De acuerdo con las características descritas, existen diferentes razones que motivan el hecho de que se trate de términos y expresiones en constante renovación, con clara tendencia a la creatividad y sujetos a las necesidades y circunstancias del hablante, como serían la situación social, el contexto cultural o las circunstancias emocionales, entre otros. Factores como estos provocan que el hablante modifique el lenguaje soez y ofensivo para adecuar su grado de transgresión y adaptarlo

a las necesidades, normas y expectativas que requiera cada situación comunicativa específica. Este grado de «volatilidad» atribuible a este lenguaje consolida su consideración como uno de los rasgos principales de la oralidad y refuerza nuestra preocupación en torno a su traducción.

Por último, cabe destacar que, a partir de la revisión bibliográfica realizada, hemos observado que diferentes investigadores ponen de manifiesto que la tendencia en la traducción del lenguaje soez y ofensivo se ha revertido: tradicionalmente se censuraba de forma consciente o inconsciente; en la actualidad, algunas traducciones incurren en una sobrevulgarización del lenguaje.

5. DESARROLLO Y RESULTADOS DEL ANÁLISIS

De cara a la realización del análisis de la traducción del lenguaje soez y ofensivo en *The Institute*, nuestro primer paso ha sido elaborar un corpus en el que hemos recogido un total de 175 segmentos extraídos de la primera mitad de la novela. El criterio de selección de los segmentos ha sido, naturalmente, la presencia de lenguaje soez y ofensivo. Hemos incluido cada segmento en inglés, texto original (King 2019), y en español, texto meta (King 2020).

El análisis ha constado de dos partes. En la primera, hemos llevado a cabo un estudio cuantitativo con el objetivo de determinar cuál ha sido la tendencia dominante en el trasvase de la carga soez y ofensiva en la traducción. En la segunda parte de nuestro análisis, hemos seguido un enfoque descriptivo: hemos estudiado cómo se ha gestionado la traducción de esta tipología del lenguaje y qué efectos ha tenido sobre el texto traducido. No incluiremos el desarrollo del estudio: expondremos directamente los resultados por cuestiones de espacio. Los resultados de la primera parte del análisis pueden verse reflejados en la siguiente tabla:

Estrategias	Total corpus	Traducción sin neutralización	Neutralización del lenguaje soez y ofensivo		Adición de carga soez u ofensiva	
			Atenuación	Omisión	Sobre-vulgarización	Adición directa
Total ejemplos	175	141	27	4	1	2
Proporción	100 %	80,57 %	15,43 %	2,28 %	0,57 %	1,14 %
Total proporción			17,7 %		1,73 %	

Tabla 1. Resultados del estudio. Nuestras valoraciones respecto de la transmisión de la carga soez y ofensiva en cada caso se han fundamentado sobre las reflexiones teóricas expuestas en este trabajo

A partir de estos resultados podemos concluir que la tendencia en la traducción apunta hacia una intención clara de mantener y trasvasar de forma inalterada la carga soez y ofensiva presente en el original. De acuerdo con nuestra interpretación, el porcentaje de ocasiones en las que se ha apostado por estrategias de neutralización es notablemente reducido. Consideramos que el número de casos en los que se ha incurrido en una sobre-

vulgarización del lenguaje no es lo suficientemente relevante como para afectar a la tendencia general o como para considerarse un problema en la traducción de esta obra.

6. CONCLUSIONES

En cuanto a las conclusiones que hemos extraído al término del estudio descriptivo correspondiente a la segunda parte del análisis, destacamos las siguientes:

- a. En la práctica totalidad de los casos en los que se ha neutralizado la carga soez u ofensiva el núcleo semántico de la expresión se ha trasladado.
- b. Dentro del reducido número de casos en los que se neutraliza la carga soez y ofensiva, en la mayoría no hemos identificado una razón clara: podría argumentarse que son resultado de la realidad del proceso de traducir una novela de las dimensiones de la que nos ocupa.
- c. Tal y como se ve en el estudio cuantitativo, no parece haberse compensado la neutralización de la carga soez añadiéndola en otros lugares del texto.
- d. En la traducción hemos observado que se han respetado las funciones desempeñadas por el lenguaje soez y ofensivo en el texto original.
- e. Hay segmentos en los que la traducción de este lenguaje pone en entredicho la preservación de la oralidad, especialmente en las interacciones entre personajes y en los casos en los que el lenguaje cumplía una función de conexión social.

REFERENCIAS

- Allan, Keith, y Kate Burridge. 2006. *Forbidden Words: Taboo and the Censoring of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ávila-Cabrera, José Javier. 2015. «Propuesta de modelo de análisis del lenguaje ofensivo y tabú en la subtitulación». *Verbeia* 0: 8-27.
- Esposito, Giorgia. 2021. «La “oralidad simulada” en Roberto Bolaño: mexicanismos y lenguaje argótico en dos traducciones italianas de “Los detectives salvajes”». *Artifara* 21 (2): 305-22.
- Fuentes-Luque, Adrián. 2015. «El lenguaje tabú en la traducción audiovisual: límites lingüísticos, culturales y sociales». *e-AESLA*. 1. Fecha de acceso 10 de octubre de 2023. <https://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/01/70.pdf>.
- Grimes, Larry M. 1977. «The Linguistic Taboo: Examples from Modern Mexican Spanish». *Bilingual Review/ La Revista Bilingüe*. 4 (1): 69-80.
- Jay, Timothy. 2009. «The Utility and Ubiquity of Taboo Words». *Perspectives on Psychological Science*. 4 (2): 153-61.
- King, Stephen. 2019. *The Institute*. Londres: Hodder & Stoughton.
- King, Stephen. 2020. *El instituto*. Traducido por Carlos Milla Soler. Barcelona: Debolsillo.

- Morillas, Esther. 2012. «Four-letter Words and More: Regarding Vulgar Language and Translation». En *Iberian Studies on Translation and Interpreting*, editado por Isabel García-Izquierdo, y Esther Monzó. Berna: Peter Lang.
- Morillas, Esther. 2016. «Narrative and Orality: A Case Study». En *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación* special issue 3trans: 1-22.
- Ogea Pozo, María del Mar, y Lara Hidalgo Bujalance. 2019. «La traducción del argot sexual en series juveniles: el doblaje de “Sex Education”». *Seriarte* 1: 90-114.
- Pérez, Vanessa, Cristina Huertas, y María Elena Gómez. 2020. «Análisis del cambio de tipo de lenguaje soez y del lenguaje ofensivo en el doblaje al español de “Breaking Bad”». *Trans. Revista de Traductología* 24: 91-109.
- Robertson, William. 1989. «Reality Too Frightening, Horror King Says». En *Feast of Fear: Conversations with Stephen King*, editado por Tim Underwood, y Chuck Miller. Nueva York: Carroll & Graf Publishers.
- Rojo López, Ana María, y Javier Valenzuela Manzanares. 2000. «Sobre la traducción de las palabras tabú». *Revista de investigación lingüística*. 1 (3): 207-20.
- Zamora Muñoz, Pablo, y Maria Pavesi. 2021. «El lenguaje malsonante y su traducción: comparación entre los doblajes de filmes anglófonos al italiano y al español». *Quaderns. Revista de Traducció*. 28: 175-95.
- Wajnryb, Ruth. 2005. *Expletive Deleted: A Good Look at Bad Language*. Nueva York: Free Press.

